

HISTORIA DEL DERECHO EUROPEO

ANGELO POLIZIANO Y LOS JURISTAS DEL SIGLO XVI

[Angelo Poliziano and the Jurists of the Sixteenth Century]

Rafael RAMIS BARCELÓ* 
 Universitat de les Illes Balears – IEHM
 Universidad Bernardo O'Higgins (Chile)

RESUMEN


Este artículo intenta explicar la recepción de la obra de Poliziano entre los juristas del siglo XVI. Así como su contribución a la recopilación del *Digesto* ha sido muy estudiada, no ha sucedido lo mismo en las otras áreas del conocimiento jurídico. Dejando de lado la edición de los textos de Justiniano, aquí se ofrece una explicación global de la recepción de Poliziano entre los juristas, atendiendo no solo a la recepción en los diversos géneros de la literatura jurídica, sino también a la influencia de las obras históricas filosóficas y literarias en el ámbito jurídico. El artículo intenta responder a cuatro preguntas: 1) ¿qué juristas citaron

ABSTRACT

This article tries to explain the reception of Poliziano's works among the jurists of the Sixteenth Century. Just as his contribution to the collation of the Digest has been much studied, the same has not happened in the other areas of legal knowledge. Leaving aside the edition of Justinian's texts, a global explanation of the reception of Poliziano among jurists is offered here, attending not only to the reception in the various genres of legal literature, but also to the influence of the philosophical historical and literary works in legal writings. The article attempts to answer four questions: 1) What jurists quoted Poliziano?; 2) What

ENVIADO el 3 de marzo de 2024 y ACEPTADO el 30 de septiembre de 2024

* Edificio G. M. de Jovellanos. Universitat de les Illes Balears. Universidad Bernardo O'Higgins (Chile).

Instituto de Estudios Hispánicos en la Modernidad, Unidad Asociada al CSIC. Carretera de Valldemossa, km. 7.5, 07122 Palma de Mallorca (España). E-mail: r.ramis@uib.es.
 <https://orcid.org/0000-0003-1756-6695>. Este trabajo forma parte del PID2023-152772NB-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y la Agencia Estatal de Investigación.

a Poliziano?; 2) ¿cuál era su orientación?; 3) ¿qué obras de Poliziano fueron las más citadas por los juristas?; y 4) ¿en qué tipo de obras los juristas mencionaron a Poliziano? Tras el examen de más de cuatrocientas obras jurídicas impresas entre 1500 y 1600, se propone una clasificación cronológica y temática, con el fin de mostrar la recepción de Poliziano entre los juristas.

PALABRAS CLAVE

Juristas – Humanismo jurídico – Poliziano – Renacimiento – siglo XVI.

orientation did these Jurists have?; 3) What works of Poliziano were most cited by Jurists?, and 4) In what kind of works did the Jurists mention Poliziano? After the examination of more than a four hundred printed legal works from 1500 to 1600, a chronological and thematic classification is proposed, in order to show the reception of Poliziano among Jurists.

KEY WORDS

Jurists – legal Humanism – Poliziano – Renaissance – Sixteenth century.

INTRODUCCIÓN

La labor histórico-filológica de Angelo Poliziano (Montepulciano, 1454 – Florencia, 1494) en la colación del texto de las *Pandectas* ha sido objeto de numerosos estudios, desde Henrik Brenkman¹ hasta nuestros días². Su importancia en la historia de la edición crítica del *Digesto* ha sido tal, que ha oscurecido su influjo en los demás ámbitos del derecho³. El objeto del presente estudio es analizar la recepción de Poliziano en el conjunto del saber jurídico del siglo XVI, a fin de tener una idea mucho más precisa de su influencia entre los juristas de la centuria.

Hay que precisar que excluimos directamente los trabajos de historia de la crítica textual de las *Pandectas* (el itinerario a través de Bolognini, Haloander, Agustín, Torelli...), pues este tema ya ha sido estudiado⁴. Lo hacemos a fin de

¹ BRENCMANNUS, Henricus, *Historia Pandectarum* (Trajecti ad Rhenum, apud Guiljelmum vande Water, 1722). Véase BRENCMAN, Henrik, *Historia de las Pandectas*, estudio preliminar, traducción y notas de Juan Lorenzo (Madrid, Dykinson, 2016).

² Nos limitamos a citar SPAGNESI, Enrico (ed.), *Le Pandette di Giustiniano. Storia e fortuna della «Littera Florentina». Mostra di Codici e documenti, 24 giugno–31 agosto 1983* (Firenze, Olschki, 1983); AAVV, *Le Pandette di Giustiniano: storia e fortuna di un codice illustre* (Firenze, Leo S. Olschki, 1986); COMA FORT, José M., *Índice comentado de las colecciones de fuentes del Corpus iuris civilis* (Aranzadi, Cizur Menor, 2008); BALDI, Davide, *Il “Codex Florentinus” del Digesto e il “Fondo Pandette” della Biblioteca Laurenziana (con un’appendice di documenti inediti)*, en *Segno e Testo*, 8 (2010) 99-186; y ROSSI, Giovanni, *Lecture umanistiche del Digesto lungo il XV secolo. Da Valla a Poliziano*, en MANTOVANI, Dario, PADOA SCHIOPPA, Antonio (a cura di), *Interpretare il Digesto. Storia e metodi* (Pavia, IUSS, 2014) 311-369, con nutrida bibliografía.

³ Sobre Poliziano, véase BUONAMICI, Francesco, *Il Poliziano giureconsulto o della letteratura nel diritto* (Pisa, Tipografia Nistri, 1863); CASTELLINI, Alfredo, *Il Poliziano giureconsulto*, en *Rivista letteraria*, VII (1935) 13-17; MAFFEI, Domenico, *Gli inizi dell’umanesimo giuridico* (Milano, Giuffrè, 1956) 84-91; y ASCHERI, Mario, *Poliziano filologo del diritto tra rinnovamento della giurisprudenza e della politica*, en FERA, Vincenzo, MARTELLI, Mario (a cura di), *Agnolo Poliziano poeta scrittore filologo* (Firenze, Le Lettere, 1998) 323-331.

⁴ Cf. la bibliografía citada en la n. 2. Véase también DIONISOTTI, Carlo, *Filologia umanistica e testi giuridici fra Quattro e Cinquecento*, en *La critica del testo. Atti del secondo congresso internazionale della Società italiana di storia del diritto*, Vol. 1 (Firenze, Leo S. Olschki, 1971) 189-204.

concentrarnos en los demás ámbitos, y conocer si, más allá de su colación del *Codex Florentinus*, las enmiendas y propuestas de Poliziano tuvieron algún eco entre los juristas del siglo XVI. Asimismo, al analizar las obras de la centuria, pretendemos constatar si los escritos filológicos, filosóficos o literarios de nuestro autor lograron también alguna influencia entre los jurisconsultos.

Debemos precisar que, en la obra impresa del humanista de Montepulciano, hay pocos pasajes en los que haya un tratamiento directo de cuestiones jurídicas. Al repasar la edición más importante y completa de sus obras, publicada por Episcopium en 1553⁵, se hallan escasas páginas consagradas exclusivamente al derecho. Con todo, en su rico epistolario, en *Miscellaneorum liber*, y en otras obras breves se encuentran muchos apuntes susceptibles de revestir interés jurídico.

La muestra más palpable del lugar del derecho en el conjunto de las ciencias puede verse en *Panepistemon*, la *praelectio* inaugural dedicada a la *Ética a Nicómaco* dictada por Poliziano en el Estudio Florentino en 1490, que consistía en una clasificación casi moderna del conocimiento, la cual incluía no solo las ciencias, sino también las artes liberales, las mecánicas e incluso las más triviales. En cuanto al derecho, escribió: “*Ius igitur civile Romanorum tametsi voluminibus quoque aliis continetur, tamen Pandectis ipsis in suas partes distributis, utpote omnia genera complectentibus, plena digestio resultabit. Septem igitur in his articuli sunt, quorum primus ea continet, quae graece τα πρώτα vocantur, secundus iudicia, tertius res, quartus hypothecas, quintus testamenta, quaeque testamentis accedunt. In sexto tituli continentur bonorum possessionis varii, neque non operis novi nuntiationes, damnique infecti, et pro aedificiis dirutis, et eorum insidiis, et de aqua pluvia arcenda, de publicanis, donationibus, manumissionibus, liberalique causa: tum de dominii, et possessionis acquisitione, de que iis, et qui iudicati, vel in iure confessi sunt. De bonorum detentionibus, et ne quid in fraudem creditoris fiat: Interdicta, exceptiones, temporum prolixitates, et actiones. Vltimus stipulationes, fideiussiones, acceptilationes, et titulos illos ad municipales, de decurionibus, et munieribus, de publicis operibus, nundinis, pollicitationibus, cognitionibus, censibus, verborum significatione, iurisque regulis. Pontificium ius quasi succentium civilis est, et ad eius exemplum, quatenus ratio patitur dividendum*”⁶.

Puede comprobarse que, para Poliziano, el derecho civil se reducía a las *Pandectas*, y que el canónico se consideraba en analogía con el justiniano. No deja de ser un dato curioso, pues él mismo obtuvo, en 1485, el doctorado en cánones⁷. La sensibilidad de Poliziano hacia el derecho romano se explica tanto por ser hijo de un destacado jurista cuanto por la oportunidad de colacionar el *Codex Florentinus* (que suscitó su atención hasta su muerte) y a partir de la cual escribió sus *Miscellanea*.

En la *Centuria prima* (caps. 41, 77, 78, 82, 84, 93, 95), no solo describió algunos aspectos paleográficos de dicho código, sino que propuso interpretaciones y correcciones. Algunos de estos capítulos (como por ejemplo, el 82, sobre

⁵ POLITIANUS, Angelus, *Opera* (Basileae, apud Nicolaum Episcopium Iuniorum, 1553).

⁶ POLITIANUS, Angelus, *Operum, Alter tomus* (Lugduni, apud Seb. Gryphum, 1550), pp 44-45.

⁷ BUONAMICI, Francesco, *Il Poliziano giureconsulto*, (cf. nota 3) 25-28.

la interpretación de *album*; el 84, acerca de los libertos y los dediticios; o el 93, acerca de *lytos*, a saber, los estudiantes de cuarto año...), fueron objeto –como veremos– de muchos comentarios por parte de los juristas posteriores. Hubo asimismo otros pasajes de temática no directamente jurídica (como, por ejemplo, el cap. 30, sobre la noción de *cucuma*), que también interesaron a los juristas.

Hay que añadir que la *Centuria secunda* de las *Miscellanea* quedó incompleta e inédita y que solo se publicó en 1972⁸. Contenía también algunas importantes precisiones (caps. 8, 12, 20, 28, 44, 56, 58) para la interpretación del derecho justinianeo⁹. En algunos casos, incluso modificaban la exégesis llevada a cabo en la *Centuria prima*, como sucedía con el caso de *lytae* y *prolytae* (pues el cap. 56 alteraba lo dicho en el cap. 93 de la *Centuria prima*, acerca de la veteranía de los alumnos que habían cursado cuatro años de estudios jurídicos, en analogía a la terminología militar¹⁰).

Dentro del epistolario, sobresale una misiva dirigida a Jacopo Modesti da Prato, uno de sus discípulos más queridos, con quien Poliziano incluso compartió casa, y que luego fue profesor de *Instituta* en el Estudio de Pisa¹¹. Esta celebrada epístola *ad Iacobum Modestum Pratensem*¹² es la carta con mayor contenido jurídico de las que escribió Poliziano, pues en ella hizo una primera estratificación histórica de los juristas que aparecían en las *Pandectas*, empezando desde Mucio Escévola, siguiendo con Labeón y Cicerón, continuando con los juristas del Principado, y concluyendo con Hermogeniano. Esta “historización” de los autores que figuraban en el *Digesto* fue muy comentada por diversos juristas del siglo XVI.

Sentado lo anterior, hay que indicar que nuestra intención, en este trabajo, es comprobar cuáles fueron los pasajes de la obra de Poliziano que despertaron un mayor interés entre los juristas del Quinientos. Para ello, intentamos responder a cuatro preguntas: 1) ¿qué juristas de la centuria citaron a Poliziano?; 2) ¿cuál era su orientación?; 3) ¿cuáles fueron las obras más citadas por los juristas?; y 4) ¿en qué tipo de obras mencionaron a Poliziano?

A fin de lograr el objetivo, acotamos la investigación, en un cuádruple sentido: 1) solamente tenemos en cuenta fuentes impresas; 2) estudiamos únicamente los tratados en lengua latina, los más frecuentes en el ámbito del *ius commune* y del humanismo; 3) dejamos de lado, como hemos indicado antes, un análisis detenido de la influencia de Poliziano en la historia de la edición crítica del *Digesto*, que solo citaremos para encuadrar el resto de contribuciones, y 4) no analizamos todas las obras del siglo XVI, una tarea que excede con mucho nuestra propuesta, sino una selección, preparada sustancialmente a partir del ya citado repertorio sobre el humanismo jurídico de Hans E. Troje, así como también mediante la

⁸ POLIZIANO, Angelo, *Miscellaneorum Centuria Secunda*, ed. Vittore Branca–Manlio Pastore Stocchi (Firenze, Fratelli Alinari, 1972).

⁹ BRANCA, Vittore, *I nuovi studi del Poliziano sulle Pandette della ‘Centuria secunda’ dei ‘Miscellanea’*, en *La critica del testo*. vol. 1 (cf. nota 4) 89-101.

¹⁰ BRANCA, cit. (n. 9) 99.

¹¹ BRANCA, cit. (n. 9) 92.

¹² POLITIANUS, Angelus, *Iacobo Modesto Pratensi suo*, en POLITIANUS, Angelus, *Opera* 69-72.

obra de Gaetano Colli, que recoge los índices del *Tractatus universi iuris*¹³. Con ello, se analiza, por una parte, el contexto humanista, mientras que, por otra, se manejan las obras más destacadas publicadas en Italia, un ámbito tan relevante en la recepción de Poliziano.

Al seleccionar, con los criterios indicados, un total de cuatrocientas obras, y al compilar las citas, hemos intentado llevar a cabo una explicación diacrónica de la recepción de Poliziano entre los juristas. En lugar de publicar un mero repertorio de alusiones, creemos mucho más atractivo presentar aquí un estudio cronológico, en el que se intente ofrecer, en un marco general y por vez primera, un discurso preparado a partir de los datos más relevantes. Con ello, se pueden extraer unas conclusiones de mayor amplitud, al tiempo que se proporcionan pistas para ulteriores trabajos.

Antes de entrar en materia, cabe señalar que, desde un punto de vista historiográfico, resulta útil establecer una comparación entre Valla y Poliziano, pues su contribución al humanismo puede considerarse complementaria: si Valla pretendió pontificar sobre los diversos saberes y “anexionarse territorios¹⁴” de otras materias, agravando a los “bárbaros” medievales en cada uno de sus escritos, el profesor de Montepulciano quiso para sí solo el título de gramático¹⁵. Con ello, no dejaba de valorar la autonomía de los demás saberes y, desde una posición pretendidamente aséptica, se limitaba a aplicar un tratamiento filológico a los más diversos conocimientos.

La postura de Poliziano puede resultar desconcertante. Ciertamente, no era un legista, aunque su formación como canonista le daba una perspectiva jurídica, de la que carecía Valla. Pese a que Poliziano se considerara un filólogo, para Kisch fue el primer humanista que defendió la labor de los juristas universitarios medievales, a quienes denominó *viri doctissimi*¹⁶.

En cuanto al derecho, Poliziano, a diferencia de Valla, procedió desde la ecdótica de las *Pandectas*, de modo que la mayoría de sus observaciones partían desde el propio texto jurídico y no a partir de disquisiciones histórico-filológicas de obras de orientación muy dispar, de las que el humanista romano quería extraer consecuencias jurídicas. Asimismo, como señala Ascheri¹⁷, hay que subrayar otra diferencia fundamental con Valla: mientras el romano tenía una percepción muy negativa de la figura y la obra de Justiniano, Poliziano valoró altamente su labor. Cabe añadir que, en su actividad, el maestro del Estudio florentino tuvo muy en cuenta la tarea exegética de los juristas medievales, de modo que valoró

¹³ TROJE, Hans E., *Die Literatur des gemeinen Rechts unter dem Einfluss des Humanismus*, en COING, Helmut (ed.), *Handbuch der Quellen und Literatur der neueren europäischen Rechtsgeschichte*, II.1 (München, Beck, 1977) 615-795; COLLI, Gaetano, *Per una bibliografia dei trattati giuridici pubblicati nel XVI secolo: indici del Tractatus universi iuris* (Milano, Giuffrè, 1994).

¹⁴ RICO, Francisco, *El sueño del humanismo. De Petrarca a Erasmo* (Madrid, Alianza, 1993) 87-89.

¹⁵ Sobre el contexto y la postura global del autor, véase BIGI, Emilio, *La cultura del Poliziano*, en *Belfagor*, 9 (1954) 633-653.

¹⁶ KISCH, Guido, *Gestalten und Probleme aus Humanismus und Jurisprudenz. Neue Studien und Texte* (Berlin, De Gruyter, 1969) 38-40.

¹⁷ ASCHERI, Mario, *Poliziano filologo del diritto*, (cf. nota 3) 328.

en gran medida el esfuerzo que habían llevado a cabo glosadores y comentaristas, sin que ello significara, en absoluto, una asunción acrítica de sus lecturas. En sus *Miscellanea* intentó aportar observaciones pertinentes para la intelección del texto, consciente en todo momento que se trataba de una obra no solamente de gran valor simbólico, sino que era objeto de interpretación para su uso forense.

Cierto es que Poliziano señaló algunas de sus importantes discrepancias con Accursio y otros, lo que luego le valió, en algunos casos, la crítica de los juristas del siglo XVI. Así como Valla propició una profunda división entre los juristas, que conformaron dos bandos (de detractores y admiradores), Poliziano fue objeto de envidia, más o menos disimulada. Muchos, empezando por Budé o Alciato, hubieran querido ser los primeros en trabajar con calma el *Codex Florentinus*: Poliziano había estado en el momento y en el lugar adecuado.

Quienes pudieron sobreponerse a estos sentimientos, valoraron con mayor precisión sus aportaciones metodológicas y filológicas. En todo caso, en las páginas siguientes dejamos constancia de la actitud ambivalente por parte de los juristas: muchos sentían envidia de la fortuna de Poliziano en la corte de los Medici, al poder cotejar la *Littera florentina* con la *Littera bononiensis*. Otros, supieron ponderar sus hallazgos e incluso mostraron un conocimiento amplio de su obra, al reconocer su faceta de filósofo o poeta.

Con todo, pese a que la labor filológica de Poliziano implicó un progreso indudable para la ecdótica del *Digesto*, sus observaciones tuvieron un interés muy desigual para los legistas, quienes, no obstante, dieron fe de un conocimiento cabal del conjunto de su obra, y la tomaron —más o menos— en cuenta en sus trabajos.

I. LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVI

Casi todos los comentarios de *Miscellaneorum centuria prima*, así como los de la inédita *Centuria secunda* provenían de las observaciones de Poliziano sobre la obra justiniana. El análisis del léxico, con especial atención a la formación filológica y a la evolución histórica, servía especialmente para ayudar a la comprensión de los vocablos y pasajes más difíciles.

Uno de los géneros de la literatura jurídica en los que más influyó la obra de Poliziano fue en la lexicografía y en los comentarios al título XVI del Libro 50 del *Digesto* (*De verborum significatione*). De hecho, la indagación del origen de las palabras fue una preocupación típicamente humanista, que ya encontramos en *Iuris ciuilis lexicon*, de Antonio de Nebrija, editado en Salamanca en 1506. El gramático castellano escribió un léxico alfabético en el que comentaba algunas particularidades histórico-filológicas de diversas nociones. En unos pocos vocablos, como *album*, *cotidie*, *cucuma*, *lytos*, *non...*, citaba a Poliziano. La gran mayoría de las alusiones procedían de *Miscellaneorum centuria prima*, si bien, como sucedía con *lytos*, Nebrija consignaba que todas las indagaciones provenían, en realidad, de la anotación que Poliziano hizo de las *Pandectas*¹⁸. La obra de Nebrija fue

¹⁸ NEBRISSENSIS, Antonius, *Iuris ciuilis lexicon* (s.e., 1506), s.f.: “Lytos interpretatur solutus a lyo quod est soluo. Iustinianus in proemio digestorum quia solitum erat quarti anni studiosos graeco et consueto quodam vocabulo lytas appellari, hoc est solutos pro quo mendose legitur

reeditada y ampliada a lo largo del siglo XVI, y fue la matriz a partir de la cual se elaboraron numerosos léxicos y diccionarios jurídicos.

Si el humanista castellano fue el punto de partida para la elaboración de los léxicos jurídicos, Guillaume Budé fue el más importante de los autores que enjuiciaron la aportación ecdótica de Poliziano. En sus *Annotationes ad quatuor et viginti Pandectarum libros*¹⁹, el francés sopesó las soluciones y mostró, en general, su aquiescencia hacia las mismas. Sanchi²⁰ ha mostrado hasta qué punto Budé fue deudor de la obra de Poliziano, cuyos apuntes pudo analizar muy rápidamente gracias a la liberalidad de Pietro Crinito; luego, muchas de las notas que tomó pasaron casi literalmente a sus *Annotationes*. En *De asse*, le llamó “Angelus Politianus vir memoria nostra utraque lingua apprime doctus”²¹, si bien también mostró algunas importantes discrepancias con él, y no se abstuvo de señalar lo que, a su juicio, eran errores. De todos modos, al igual que nunca se mostró áspero con Valla ni Alciato, menos todavía lo hizo con Poliziano²², a quien tanto debía. Lo mismo puede decirse con Catelliano Cotta, quien siguió las doctrinas de “Politianus vir doctissimus in suis Miscellaneis centuria prima”, al analizar la *Littera Pisana*²³. Las nociones en las que se detuvo Cotta eran solo parcialmente coincidentes con las de Nebrija: *cesaris, cucuma, dypondium, epitome, legatus*²⁴...

La obra de Poliziano influyó indirectamente incluso en los bartolistas más conspicuos de su época, como Giasone del Maino²⁵, quien se centró especialmente en algunos aspectos de sus epístolas. Aunque Giasone no estuviera en la órbita de Poliziano (ni en la de Valla), dio noticia y tuvo en cuenta sus *emendationes*. En cambio, dentro de los ambientes más humanistas, Poliziano era un autor de referencia. Aymar du Rivail, por ejemplo, en su *Historiae iuris civilis*, editada en 1515, tuvo presente sus hallazgos, particularmente los que se hallaban en la epístola *ad Iacobum Modestum Pratensem*²⁶, una aportación considerada fundamental para conocer la clasificación cronológica de los jurisprudentes romanos.

hircos, ex pandectis florentinis adnotante politiano, nam pro eo quod in recentioribus libris habetur hircos et coloritas legi oportet lytas et prolytas, quid autem sint lege prolytae”.

¹⁹ BUDAEUS, Guglielmus, *Annotationes ad quatuor et viginti Pandectarum libros* (Parisius, Iodocus Badius Ascensius, 1508) 41, 71v, 78v-79r, 89v, 105, 128...

²⁰ SANCHI, Luigi Alberto, *Per la ricezione di Poliziano in Francia: spunti dall'opera erudita di Guillaume Budé*, en *Archivum Mentis*, 3 (2014) 233-246.

²¹ BUDAEUS, Guglielmus, *De asse et partibus eius libri quinque* ([Parisiis], Venudantur in aedibus Ascensianis, 1514) 108. Véase también pp. 7v, 9r, 108r-109r.

²² MCNEIL, David O., *Guillaume Budé and Humanism in the Reign of Francis I* (Genève, Droz, 1975) 33-34.

²³ COTTA, Catellianus, *Legum Scholastici Memorialia, ex jure Divino et Humano Excerpta per ordinem Litterarum* (Jacob de Burgo Franco, Ticini, 1511) 105v.

²⁴ *Ibid.* 24v, 39, 45, 58v, 105v...

²⁵ MAYNUS, Iasonus, *Lectura insignis super secunda parte. ff. novi* (Venetiis per Philippum Pincium Mantuanum, 1514) 24, 50.

²⁶ RIVALLUS, Aymar, *Libri de historia juris civilis et pontificii* (Valentiae, Biblioteca Ludouici Oliuelli bibliopoli, 1515) 120v-121r, 126.

Alciato empezó en 1518 un enfrentamiento con Valla²⁷, y en menor medida con Poliziano. En el fondo, aunque estos dos últimos fueran “gramáticos”, Alciato compartía con Poliziano una mayor sensibilidad por la comprensión jurídica. Puede decirse que, en último extremo, estaban de acuerdo en lo fundamental: la labor del filólogo en el campo del derecho era ayudar a aclarar el texto legal, aunque no como fin en sí mismo y en el contexto de la lexicografía latina clásica (como parecía defender Valla), sino para su intelección jurídica. El *Digesto* no podía interpretarse desde Quintiliano, Virgilio o Cicerón, sino a partir la historia misma del derecho romano (desde la época arcaica hasta las leyes bizantinas). De ahí que Alciato, que conocía el griego, valorase especialmente la aportación de Poliziano no solo para bañar las *Pandectas* en las aguas de la historia, sino también para esclarecer algunos pasajes difíciles, aunque en algunos casos no estuviera de acuerdo, y no dudara en remarcarlo. De ahí las alusiones respetuosas en *Praetere-missorum*²⁸, pues Poliziano no solamente había dado su pauta en la interpretación de alguna noción como *promercialis*, sino que había sido el primero en restaurar determinados pasajes en griego, imprescindibles para la comprensión completa del derecho romano y justinianeo.

Ese mismo año publicó Zasio sus *Lucubrationes*, que mostraron otros puntos de interés por la obra de Poliziano. Por un lado, la dialéctica legal, que estaba viviendo un momento de especial relieve. En su *In laudem legum oratio*, escribió: “*Scio ex literatis plerosque, et in primis Politianum, qui Dialecticen supra caeteras sese disciplinas explicuisse asserant: quae (teste Plotino) praestet, ut de quocunque ratione dici queat, et per quam facultas sit probandi nostra, convellendi obiecta, argumentorumque acumine in utraque disserendi partem, et omnino veri et falsi cognitione praebita, quod scientiae sit, discernendi ab eo quod sit erroris: nec facile fieri posse, si Stoicis credamus, ut acutus ingeniosusve, aut sapiens in dicendo vir, quispiam evadat, in quo Dialectice desyderetur*”²⁹.

¿Por qué Zasio alabó especialmente la dialéctica polizianesca para la formación del jurista? Hay que pensar, con Vasoli³⁰, que la propuesta de Poliziano trataba la lógica aristotélica de forma simplificada y, sobre todo, orientada al arte del discurso. Ello resultaba muy conveniente al jurista, cuyo saber era –según Zasio– superior al de la astronomía, la geometría, la física, la medicina y las *litterae humanitatis*.

Por otro lado, el profesor friburgués desconocía el griego y, por lo tanto, se concentró, en sus escolios sobre los orígenes del derecho civil y en temas de historia grecolatina, particularmente en la consideración de personajes como

²⁷ Sobre la recepción de Valla entre los juristas del siglo XVI, véase RAMIS BARCELÓ, Rafael, *Las Elegantiae de Lorenzo Valla y los juristas del siglo XVI*, en *Glossae. European Journal of Legal History*, 20 (2023) 518-546.

²⁸ ALCIATUS, Andreas, *Paradoxorum Ad Pratum libri VI* [Mediolani, Minutianus, 1518] 132-138.

²⁹ ZASIUS, Uldaricus, *In laudem legum oratio*, en *Lucubrationes aliquot sane quam elegantes nec minus eruditae* (apud inclytam Basileam, [Frobenius], 1518) 112.

³⁰ VASOLI, Cesare, *La dialettica e la retorica dell'Umanesimo. Invenzione e metodo nella cultura del XV e del XVI secolo* (Milano, Feltrinelli, 1968) 116-131.

Quinto Ennio, Aquilio Galo o Salvio Juliano³¹. Zasio estaba interesado, sobre todo, en el razonamiento legal y en la historia del derecho romano, por lo que valoró singularmente la epístola a Jacopo Modesti da Prato³².

Esta carta, de hecho, fue muy apreciada por diversos juristas. Claude Chansonette, en su *Topica legalia*, se refirió a ella como una relevante fuente de conocimiento sobre los “fundadores del derecho”: “*sed de septem et triginta illis iuris conditoribus, quorum nomina et singula cuiusque opera videre licet, in l. ii. ff. de orig. iur. et apud Angelum Politianum in epistola ad Iacobum Modestum Pratensem*”³³. En efecto, Chansonette, valoró tanto esta misiva, que –por su importancia en los estudios del derecho romano– la puso prácticamente al mismo nivel que la colación del *Digesto*: “*Primum omnium non arbitror me interrogari de veteribus illis Iureconsultis, qui Pandectis coaugmentandis sua symbola contulere: quorum nomina, et lucubrationes in quadam epistolarum suarum refert vir aetate sua doctissimus Angelus Politianus*”³⁴.

Aunque algunos tratadistas del primer cuarto del siglo XVI –como Jean Pyrhus d’Angleberme³⁵– se interesaran también por la contribución de Poliziano a las artes liberales, lo cierto es que la mayoría puso énfasis en la colación de las *Pandectas*. Así lo admitió Friedrich Nausea³⁶ y lo enfatizó claramente Mario Salamoni: “*Politianus ex archetypo Pisano, restitutis verbis graecis, legendum scribit, et quod distat, dictum a sententia*”³⁷.

El jurista que mostró un mayor conocimiento de la obra completa de Poliziano fue Giovanni Nevizzano (†1540), profesor en la Universidad de Turín, autor de una *Sylvae nuptialis libri sex*³⁸, que recibió el calor del público a lo largo del siglo XVI. Esta obra, publicada por vez primera en 1526³⁹, contenía ya alusiones a Poliziano, si bien tuvo una segunda redacción, que sumó nuevas menciones. Puede decirse que Nevizzano estaba interesado por todas las manifestaciones literarias, tanto en italiano como en vulgar, y que tenía en cuenta no solo a Dante, Petrarca o Boccaccio, sino también a autores como Valla o Ariosto. Todas las alusiones que tuvieran que ver, siquiera remotamente, con el matrimonio, eran insertadas en esta obra, que debe considerarse como una retahíla de referencias eruditas. Las menciones a Poliziano fueron relativamente abundantes, pues superaron la docena, y se pueden dividir en dos grupos: unas, procedían de *Miscellaneorum*

³¹ ZASIUS, Uldaricus, *In iuris civilis originem scholia, quibus lex secunda ff. de ori. iur. elucidatur*, en *Lucubrationes aliquot sane quam elegantes nec minus eruditae*, (cf. nota 29) 51, 55, 76.

³² ZASIUS, cit. (n. 31) 55.

³³ CANTIUNCULA, Claudius, *Topica legalia* (Ex Inclyta Basilea, 1520) 11.

³⁴ CANTIUNCULA, Claudius, *De ratione studii legalis Paraenesis ad amicum quendam*, en *Oratio Apologetica in patrocinium Iuris Ciuilis* (Basileae, apud And. Cratandrum, 1522), s.f.

³⁵ PYRRHI ANGLEBERMEI, [Iohannes], *Commentarius in Aurelianas Consuetudines non inelegans* (Aureliae, in aedibus Iacobi Hoys, 1517) 3.

³⁶ NAUSEA, Foedericus, *In Iustiniani imperato. Institutiones paratitla* (Venetiis, Gregorii de Gregoriis, 1523) 8.

³⁷ SALOMONIUS, Marius, *Commentarioli in librum primum Pandectarum* (Romae, in aedibus F. Minitii Calvi, 1525) 14.

³⁸ MARCHETTO, Giuliano, *Il matrimonio tra politica e diritto: la ‘Sylvae nuptialis’ di G. N. d’Asti (1518)*, en *Annali dell’Istituto storico italo-germanico in Trento*, XXIX (2003) 33-70.

³⁹ NEVIZZANIS, Iohannes de, *Sylvae nuptialis libri sex* (Lugduni, per Joannem Moulin, 1526).

*centuria prima*⁴⁰, aunque no todas tenían contenido propiamente jurídico, sino muchas veces histórico o literario; mientras que las otras estaban extraídas de *Lamia*⁴¹, la *praelectio* que Poliziano hizo a sus lecciones sobre los primeros *Analíticos* de Aristóteles. En sus alusiones a *Lamia*, Nevizzano discutió el papel de los saberes, y al lugar que desempeñaba el derecho. Sobre este tema también citó su *Panepistemon*⁴² con lo que exhibía un conocimiento también bastante amplio de la obra filosófica de Poliziano.

En las mismas fechas, Girolamo Cagnolo aludió tanto al epistolario⁴³ como a *Miscellaneorum centuria prima*, y se refirió especialmente a temas lingüísticos como los vocablos *hyrcos* o *coloritas*⁴⁴, en los años en que ciertos editores del *Digesto*⁴⁵ se expresaban con palabras ásperas hacia las consideraciones de Poliziano. Otros, como Gregor Haloander⁴⁶, fallecido muy prematuramente, fueron más corteses. De hecho, el propio Haloander le situó en primer lugar en esa ya nutrida cadena de intérpretes humanistas del derecho justiniano: “*Idem saepe numero indicat Accursius, aliquoties facit Bartholus, qui etiam cum aliquando de unico verbo incidisset controversia, non dubitavit pro veritate lectionis Pisas usque mittere, et Pandectas, quae per id tempus ibi locorum, hodie Florentiae adservantur, super hoc consulere. Ita plerosque locos hac aetate et patrum memoria non infeliciter restituerunt Politianus, Beroaldus, Sabellicus, Bartholinus, Nebrissensis, Pius, Egnatius, Budaeus, Alciatus, Zasius (et quis omnes enumeret?) partim vetustis codicibus adiuncti, partim sola ratione subnixi*”⁴⁷.

En realidad, lo confesaran abiertamente o no los autores, a lo largo del siglo XVI se llevó a cabo una competición para ver quién lograba con mayor rapidez y precisión la ansiada edición crítica del *Corpus iuris civilis*. No es difícil palpar los celos que corroían a algunos por la ventaja que tuvo Poliziano de poder examinar con detenimiento la *Littera Pisana*. Si la muerte no hubiera segado sus estudios en un momento crucial, tal vez hubiera logrado una edición crítica completa. Sin embargo, el óbito de Poliziano dejó el trabajo a medias. De ahí las críticas, casi siempre suspicaces, que tendían a subrayar que el erudito de Montepulciano

⁴⁰ Manejamos la edición: NEVIZZANUS, Iohannes, *Sylvae nuptialis libri sex* (Lugduni, apud Ant. Vincentium, 1545) 2, 261, 307, 356, 365, 367, 537, 595, 599, 600...

⁴¹ NEVIZZANUS, cit. (n. 40) 372, 514, 516, 518, 599...

⁴² NEVIZZANUS, cit. (n. 40) 510.

⁴³ CAGNOLUS, Girolamus, *Septem perutiles atque elegantissime repetitiones* (Taurini, Ant. Ranotus, 1528) 4, 7, 19, 21.

⁴⁴ CAGNOLUS, cit. (n. 43) 13v.

⁴⁵ *Digestorum sive Pandectarum Iuris Caesarei*, Vol. II (Parisiis, ex officina Claudii Chevallo-nii, 1527) 65: “*Angelus Politianus epistolarum libro quinto, epistola xi. titulum hunc pene integrum graece fuisse editum dicit, et ab indocto aliquo in latinum versum, quod sane lector agnoscet facillime, modo noscit plumbio stupidior, proinde nemo putet restitui posse, nisi ex archetypis*”.

⁴⁶ *Digestorum seu pandectarum libri quinquaginta* (Norembergae, per Gregorium Haloandr-um, 1529), Prefacio, s.f.: “... *notas Pandectarum Florentinarum, quae olim Pisanæ fuerunt (antiquissimum exemplar, et quod ob synceritatem ac scripturae fidem ante quadingentos annos in summa veneratione semper habitum est) quarum inspiciendarum describendarumque potestatem magnus ille Politianus beneficio Laurentii Medicis excellentissimi viri habuit, in commune profero*”.

⁴⁷ HALOANDRUS, Georgius (ed.), *Codicis Dn. Iustiniani Sacratiss. Principis ex repetita praelec-tione libri XII* (Norembergae, apud Io. Petreium, 1530), Prefacio, s.f.

gozó de unos medios únicos, y que no estuvo totalmente a la altura del privilegio recibido.

Otros, intentando explorar fuentes complementarias, trataron como precursor a Poliziano, el primero que había empezado a dar valor a los textos griegos. Es lo que ocurrió con la edición que preparó Wigle de Aytta de la traducción al griego de las *Institutiones* por parte de Teófilo el Antecesor: “...*sed tamen usque ad Politianum nemo de Graecis cogitavit: ille vero mirum in modum studiosorum omnium desyderia indicio suo excitavit*”⁴⁸. Sin embargo, la aportación del frisón quería ir más allá. En la incomparable biblioteca Marciana –tal y como narraba Wigle de Aytta– se encontraba el tesoro de las *Institutiones* en griego. Más allá de las contribuciones de Egnatius (Giovanni Battista Cipelli) y Pietro Bembo, pretendía con ello, y a diferencia de Poliziano, llevar a cabo una aportación integral no solo para las disciplinas jurídicas, sino a todo el ámbito del saber cívico: “*Hoc ego hic asserere non verebor, non modo ipsum expectationi, quam de eo iam olim Politianus fecit, abunde responsurum: sed tale omnino esse, quo nullus non solum Iuris, aliusve disciplinae studiosus, verum quicumque in Repub. versari velit, qui ve scire cupiat, quo Iure et cum liberis suis propinquisque, et civibus caeterisque hominibus sibi vivendum sit, carere debeat*”⁴⁹.

Dejando de lado estas ínfulas, hay que notar que los editores de los textos justinianeos le reprocharon a Poliziano algunos errores y discutieron algunas soluciones, si bien mayoritariamente –a diferencia de lo que ocurría con Valla– no criticaron su postura intelectual: al contrario, no les quedaba sino admitir el avance indudable que supuso la labor inconclusa de Poliziano.

Como hemos visto, Alciato, poco dado a los elogios, había mostrado en su juventud cierto aprecio por el profesor del Estudio florentino. Su exquisitez filológica y amplitud de miras le resultaban dignas de encomio. Sin embargo, la falta de conocimientos de derecho civil era un grave impedimento: de ahí que, en *De verborum significatione libri quatuor*⁵⁰, planteara un ajuste de cuentas con Valla y, en cierto modo, con Poliziano, pues se hizo eco de una anécdota, largamente difundida, acerca de la noción de *suus haeres*. Al parecer, cuando Poliziano –que se envanecía de poder superar a Accursio– fue preguntado por Mariano Socini acerca de qué significaba *suus haeres*, no supo responder y enmudeció. Esta historia, en cuya autenticidad no entramos, sirvió a partir de entonces para criticar al autor de la *Miscellanea*: “*suus haeres, de cuius vocis significatione interrogatus a Socyno Angelus Politianus obmutuit, cum tamen gloriatus esset in glossematis iuris civilis se vel Accursium superare posse*”⁵¹. Con ello, Alciato mostraba que, al fin y al cabo, los gramáticos, pese a su pretensión de superar a los glosadores, tenían grandes problemas para explicar las cuestiones jurídicas más difíciles.

⁴⁸ *Ἰνστιτουτᾶ Θεοφίλου ἀντικίνησορος. Institutiones juris civilis in graecam linguam per Theophilum antecessorem olim traductae* (Basileae, in Officina Frobeniana, 1534), Praefatio.

⁴⁹ *Ἰνστιτουτᾶ Θεοφίλου ἀντικίνησορος*, cit. (n. 48).

⁵⁰ ALCIATUS, Andreas, *De verborum significatione libri quatuor* (Lugduni, Seb. Gryphius excudebat, 1530) 178.

⁵¹ ALCIATUS, cit. (n. 50) 98-99.

A partir de entonces, las opiniones estuvieron más divididas. Lo habitual, con todo, era el uso continuo de la *Miscellanea*, tal y como hizo, por ejemplo, Bernardino Rutilio, para trazar su *Juris consultorum vitae*⁵². Al escribir, entre otros, sobre Domicio Labeón, Salvio Juliano, y luego, sobre Papiniano, Rutilio recalcó los errores en los que había incurrido Poliziano y luego Cotta, al seguirle. Frente a estas críticas, otros autores, incluso Alciato en *Parergon iuris libri tres*⁵³, se mostraron mucho más respetuosos. Mientras tanto, ciertos tratadistas como Jean Feu, se fijaron en la epístola a Jacopo Modesti da Prato⁵⁴. Más raras eran las referencias a Poliziano en las obras de dialéctica jurídica. Siguiendo el enfoque de Zasio, Christoph Hegendorff, tratando acerca de la categoría del hábito, citó su *Panepistemon*⁵⁵.

Cabe señalar que uno de los léxicos más importantes del siglo XVI fue publicado por Jacob Spiegel en 1538. En él encontramos un tratamiento de algunas de las voces que ya aparecían en la obra de Nebrija, junto con nuevas incorporaciones: *dediticii, diem diffusum, falso, hircis et coloritis, latini, in l. I ff. de edendo*⁵⁶... La mayoría de estas nociones las había extraído de su *Centuria prima*, mientras que otras provenían de otras fuentes, como sucedía con *mechanicus*, en la que notaba que “*Mechanica ipsa ars est, cuius partes Policianus in Panepist. enumerat*”⁵⁷. Spiegel dio fe, así pues, de conocer su *Panepistemon*, si bien —a diferencia de Alciato— en las diversas entradas quiso eludir las polémicas, y se limitó a exponer las opiniones de los diversos tratadistas.

No obstante, la opinión que tal vez sintetizó mejor lo que pensaba una generación de juristas es la de Antonio Agustín. En ella se recogía el elogio a la contribución pionera de Poliziano, mezclada con ciertos celos por haber gozado de tan larga liberalidad por parte de los Medici. Con todo, la labor del humanista de Montepulciano, notabilísima en tantos puntos, no había sido perfecta; de ahí que Bolognini, Alciato, Haloander y otros corrigieran algunos de sus juicios: “*Quis Angelus Politianus fuerit, quo ingenio, qua eruditione, ignorat, ut opinor, nemo: quantum vero ei iuris civilis amatores debeamus, non multis compertum est. Quotus enim quisque existimat nos praeter unum, atque alterum locum, quos in epistulis, et Miscellaneis emendavit, ei accepto fere oportere? Sed mihi multo facilius esse videtur ea loca enumerare, quae Politianus, aut qui a Politiano acceperunt, non restituerunt, quam quae eius causa emendata sunt. Nam ut illa omittam, animos omnium ab eo excitatos ad iuris civilis restaurationem, institutionumque Theophili*

⁵² RUTILIUS, Bernardinus, *Juris consultorum vitae* (Lugduni, apud Germanum Rose, 1538) 194, 233, 237-240, 243, 251.

⁵³ ALCIATUS, Andreas, *Parergon iuris libri tres* (Lugduni, apud haeredes Simonis Vincentij, 1538) 9, 30-31.

⁵⁴ IGNEUS, Iohannes, *Prima pars commentariorum...*, (Lugduni, apud Vincentium de Portonariis, 1539), Praefatio.

⁵⁵ HEGENDORPHINUS, Christophorus, *Dialecticae legalis libri quinque, ad summos iuris apices consultissimi* (Lugduni, In aedibus Melchioris et Gasparis Trechsel Fratrum, 1534) 34: “Huc refer omnes virtutum artiumque species, quas in prioribus nostris dialecticis ordine referimus et illas veluti uno fasce complexas reperiis, in oratione Politiani, quam Panepistemon inscripsit”.

⁵⁶ SPIEGEL, Iacobus, *Iuris civilis lexicon* (Argentorati, Io. Schottus excudebat, 1538), s.f.

⁵⁷ SPIEGEL, cit. (n. 56), s.f.

*eum primum fuisse preconem: quidquid Bologninus, et eum meliori ingenio secuti Alciatus, et Haloander restituerunt, ex Politiani libris acceptum est. Non scrutor quantum Crinitus, Baisius, Budaeus, atque alii, si qui sunt, ex Politiani obscuris, ut ipsi aiunt, notis profecerint. Ego me non pauca intellexisse profiteor, dum Medicea liberalitate Florentinas Pandectas perlegi. Neque eo tantum libro usus sum, sed et Angeli Politiani, et Laelii Taurelli Iurisconsulti libris: quibus cum alicubi haerebam, ducibus usus sum: cum errabam, admonitoribus. In his Politiani libris in margine quaedam scripta reperi, quae ei legenti, ut sit, in mentem veniebant*⁵⁸.

El juicio de Agustín reflejaba el de muchos. Sin embargo, en la obra de los jurisconsultos no se traducía tal interés. En diversos tratados de la década de 1540, las citas eran espaciadas y poco relevantes, y casi siempre se referían a la *Miscellanea*. Así puede verse en los escritos de Jean de Drosay⁵⁹ o de Jean de Coras⁶⁰. El propio Coras se encargó de popularizar el pasaje de Alciato. No dejó de subrayar que Poliziano era un hombre muy docto en lengua latina y griega, si bien bastante fanfarrón en cuanto a sus conocimientos jurídicos: “*Angelus Politianus, vir Graece Latineque impense doctus, et inter authores Latinos non postremi nominis: cum in glossematis iuris civilis Senis iactitaret se, vel Accur. superare posse, rogatus a Mariano Socyno iurisconsulto, aetatis suae doctissimo, quisnam in iure civili suus haeres diceretur, parum feliciter obmutuit*”⁶¹.

La historia se repitió en diversas obras, y fue un argumento para demostrar que los gramáticos no podían resolver los problemas jurídicos complejos. Ello dio lugar también a una cierta prevención hacia las ideas jurídicas de Poliziano, y su obra fue tratada, desde entonces, con cierta distancia por parte de algunos legistas.

Sin embargo, las referencias a la *Miscellanea* continuaron, aunque fueron cada vez más circunstanciales. Puede verse en los escritos de Étienne Forcadel, al tratar diversas cuestiones literarias en *Penus Iuris Civilis*⁶², mientras que en su misterioso diálogo *Necyomantia jurisperiti* se daban cita también algunas alusiones con ramificaciones jurídicas, como la noción de *cucuma*⁶³.

La excepción, tal vez, podría ser la edición aumentada que hizo Tiraquellus en 1546, de su *De legibus connubialibus et jure maritali*, obra en la que citaba no solamente el juicio de Poliziano acerca de la Epístola a Trebacio de Cicerón⁶⁴, sino

⁵⁸ AUGUSTINUS, Antonius, *Emendationum et opinionum libri quattuor* (Venetiis, apud Iuntas, 1543) 226-227.

⁵⁹ DROSSAEUS, Iohannes, *Iuris Universi Iustinianeae methodus* (Parisiis, apud Maturinum Dupuys, 1545) 58-62.

⁶⁰ CORASIUS, Johannes, *Variae in varias iuris partes interpretationes* (Lugduni, apud Vincentium de Portonariis, de Tridino, 1546) 23, 76.

⁶¹ CORASIUS, Johannes, *Miscellaneorum iuris civilis libri sex* (Lugduni, apud Gulillum Rovillium, 1549) 269.

⁶² FORCATULUS, Stephanus, *Penus Iuris Civilis, sive de alimentis tractatus* (Lugduni, apud Ioan. Tornaesium, 1550) 18, 54.

⁶³ FORCATULUS, Stephanus, *Necyomantia jurisperiti, sive de occulta jurisprudentia dialogi* (Lugduni, apud Ioan. Tornaesium, 1549) 23, 118, 143.

⁶⁴ TIRAQUELLUS, Andreas, *De legibus connubialibus et jure maritali* (Parisiis, apud Iacobum Kerver, 1549) 96.

también *Nutritia*⁶⁵, una de las silvas del autor, aunque solo fuera para documentar su uso de la mitología.

En cambio, Costanzo Landi, como buen discípulo de Alciato, entró a fondo en los temas legales y exhibió un buen manejo de las fuentes y de la terminología griega en su comentario tanto al título *De iustitia et iure*⁶⁶, como al *Proemio*⁶⁷ del *Digesto*. El sentir de Landi quedó de manifiesto en un comentario en el que enjuiciaba la trayectoria de Poliziano e incluso descendía a su *Lamia*: “*Tempestate patrum nostrorum conviciis, et maledictis Angelum Politianum virum doctissimum turba indoctorum insectata est, nihil ob aliud, quam quod creditus fuisset philosophus. De qua re et ipse quodam libello, qui lamia inscribitur, conqueritur. Sed iam ad finem huius capituli, ne verbosos commentarios facere videamur, descendamus*”⁶⁸.

En realidad, pese a esta observación, lo que le interesaba a Landi era mostrar la relevancia de las “restituciones” de Poliziano en su *Miscellanea*, la mayoría de ellas acertadas, otras no, aunque todas ellas orientadas, en último caso, a la intelección jurídica del texto de las *Pandectas*. Por esa razón, hallamos alusiones a Poliziano por doquier, al referirse a todas las cuestiones en las que más insistió (*cucuma, lyris, dedititiis*...), aunque también, en algunos casos, como mera referencia histórica o literaria.

Un juicio muy similar lo hallamos en la obra de diversos autores que escribieron en el ecuador de la centuria. Por ejemplo, Jacobus Curtius, jurista y helenista, en su obra *Εικάστων*, subrayó –ante todo– los hallazgos de Poliziano en la *Miscellanea*, así como también en la epístola a Jacopo Modesti da Prato⁶⁹. El resto de las cartas fueron asimismo muy ponderadas por Girolamo Cagnoli (†1551)⁷⁰, un autor que gozó de gran fortuna editorial, especialmente tras su muerte. Cagnoli entremezclaba los contenidos jurídicos con los históricos y con ello preludiaba buena parte de la interpretación de Poliziano en las décadas siguientes.

II. LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI

Pese a que Poliziano conoció una notable fortuna editorial a lo largo de la primera mitad de la centuria, la ya citada edición de 1553 le dio un nuevo impulso, que se tradujo en nuevas citas en las obras de los juristas. Sin ir más lejos, en la quinta edición del *De legibus connubialibus et iure maritali*, de 1554, Tiraquellus amplió sustancialmente las menciones a Poliziano. Si antes ya se había hecho eco de la silva *Nutritia*, en esta edición hizo un despliegue de erudición al citar,

⁶⁵ TIRAQUELLUS, cit. (n. 64) 101.

⁶⁶ LANDIUS, Constantius, *Ad Titulum Pandectarum, De Justitia, Et Jure. Enarrationum Liber* (Placentiae, apud Joannem Mutium Cremon., et Bernardum Lochetam Papiensem, 1549) 7-23. [Primera numeración].

⁶⁷ LANDIUS, cit. (n. 66) 3-17.

⁶⁸ LANDIUS, cit. (n. 66) 10 [Primera numeración].

⁶⁹ CURTIUS, Jacobus, *Εικάστων (id est coniecturalium) Iuris Civilis, ad Curtium Fratrem* (Antuerpiae, In aedibus Ioan. Strelisii, 1550) 1, 20, 58, 103, 115.

⁷⁰ CAGNOLUS, Hieronymus, *In constitutiones et leges primi, secundi, quinti et duodecimi Pandectarum...* Tomus I (Venetiis, apud Hieronymum Scotum, 1554) 19, 22, 25, 31, 34, 40, 42, 63, 138.

de forma alfabética, a los diversos personajes que aparecían en la misma; de este modo, en las glosas, redactó entradas para *Amalthea*, *Deiphobe*, *Demo*, *Marsepia*, *Myro*, *Nossis*, *Phygo*, *Targelia*⁷¹... así como también *Alexandra*⁷², que aparecía en muchos epigramas.

Ello no significó que los comentarios al *Digesto* dejaran de mencionar la aportación de Poliziano; al contrario, en todos ellos se recalcaba el papel pionero desarrollado en su *Miscellanea*. Puede verse así, por ejemplo, en las obras de los jurisconsultos Juan Orozco⁷³, Antonius Guibertus Costanus (sobre los siervos, los libertos y los dediticios⁷⁴), Joachim Mynsinger a Frundeck⁷⁵ o Ferdinando D'Adda⁷⁶. Valentin Forster, en cambio, regateó en cierto modo los méritos a Poliziano, pues, en su *De historia juris civilis romani libri III*, puso más bien énfasis en sus errores (por ejemplo, al tratar a Domicio Labeón⁷⁷) que en los aciertos. Otros, como Diego de Covarrubias y Leyva⁷⁸, dedicaron sus escasas alusiones a la *Miscellanea* para tratar temas históricos.

En cuanto a las ediciones de textos justinianeos, hay que subrayar que casi todas ellas citaron en alguna ocasión a Poliziano, si bien no hallamos grandes comentarios o discusiones de su obra. Una de las más encomiásticas fue la edición parisina de 1559 del *Digestum vetus* con glosa, en la que, en las primeras páginas, se reprodujo la epístola a Jacopo Modesti da Prato, y citó a Poliziano en diversos pasajes⁷⁹. Debe subrayarse asimismo el papel que le atribuyó Antoine Le Conte en su edición del *Codex*, al valorar una cadena de humanistas que iba de Poliziano a Antonio Agustín: "...quantas enim tenebras iuris studiosis neglecta huius rei cura offuderit, docuerunt superioribus annis Politianus, Budaeus, Alciatus, Erasmus, Haloander, Eguinariius Baro, et iustis quoque voluminibus Antonius Agustinus, quorum partim exemplo, partim Augustini autoritate perductus, cum primis studiorum meorum annis huic curae pro virili incumbere coepissem, contigit ut eodem tempore prodierit Florentinum exemplar"⁸⁰.

⁷¹ TIRAQUELLUS, Andreas, *De legibus connubialibus et jure maritali* (Lugduni, apud Gugliel. Rovillium, 1554) 183-190.

⁷² TIRAQUELLUS, cit. (n. 71) 183.

⁷³ OROSCIUS, Johannes, *Ad responsa prudentum comentarii* (Salmanticae, In aedibus Andreae a Portonariis, 1558), Proem 418, 439, 690.

⁷⁴ GUIBERTUS COSTANUS, Antonius, *Quaestionum iuris memorabilium liber primus* (Lugduni, apud Ioan. Tornaesium et Gul. Gazeium, 1558) 7, 11.

⁷⁵ MYNSINGERUS A FRUNDECK, Ioachimus, *Apotelesma, sive corpus perfectum scholiorum ad quatuor libros institutionum juris civilis* (Basileae, apud Nicolaum Episcopius juniorem, 1555) 28, 188, 210, 215, 560...

⁷⁶ ADDUENSIS, Ferandus, *Explicationum Libri duo, Quorum Primus est in Pandectas: Secundus in alias Iuris Ciuilis partes* (Lugduni, apud Haered. Seb. Gryphii, 1561) 35, 182, 198, 236.

⁷⁷ FORSTERUS, Valentinus, *De historia juris civilis romani libri tres* (Basileae, per Ioannem Oporinum, 1565) 185, 223.

⁷⁸ COUARRUVIAS A LEYUA, Didacus, *Variarum resolutionum*, Tomus II (Lugduni apud haeredes Iacobi Iunctae, 1568) 417, 483.

⁷⁹ *Digestum vetus seu Pandectarum iuris ciuilis tomus primus* (Parisiis, apud Gulielmum Merlin, 1559) 38, 40, 137...

⁸⁰ CONTIUS, Antonius (ed.), *Codicis Dn. Justiniani, Sacratissimi Principis PP. Augusti, repetitae praelectionis libri XII* (Parisiis, apud Gulielmum Merlin, 1562), ad lectorem.

Aunque Poliziano fuera citado en algunos pasajes concretos, su personalidad no fue puesta de relieve por la mayoría de editores de textos jurídicos o de tratadistas. A diferencia de lo que había ocurrido con Spiegel, apenas atrajo la atención de Oldendorp⁸¹, Pardoux Du Prat⁸² o de Verrutius⁸³, en sus respectivos léxicos. Tampoco en las obras de Ippolito Bonacossa⁸⁴ o de Jacques Cujas⁸⁵, por poner dos ejemplos muy disímiles entre sí, se hallan apenas referencias.

En cambio, otros juristas fueron muy sensibles a la obra poética de Poliziano, e insertaron algunos versos en sus escritos jurídicos. Entre ellos, cabe citar, en primer lugar, a Federico Scotti, quien no solo mostró atención a la obra propiamente jurídica del humanista de Montepulciano, muy bien enmarcada en el contexto de la Florencia del momento, sino también a la filosófica⁸⁶ y a la poética, resaltando incluso dos versos del Epigrama XVII, dedicado a Lorenzo de Medici: “*Caeca fuit quondam tua dicta Fluentia, sed nunc / Cuncta, oculis illi te tribuente videt*”⁸⁷.

También en el ámbito de la poesía, el jurisconsulto René Choppin, en su *De privilegiis rusticorum libri III*, obra incluida luego en el *Tractatus universi iuris*, se exhibió en una descripción de la frugalidad de la vida de los agricultores, modificando ligeramente *pro domo sua*, los versos 31-37 de la silva *Rusticus*: “*Non mentem pavet ipse suam, nec conscius omnes / Exhorret strepitus, nec edaci pectora culpa / Carpitur occulte, aut celsa conspectus in arce / Degeneri patet invidiae: sic ipse vicissim / Non ullo livore macet, foetusque veneno / Aestuat, atque aliena oculis bona limat acutis*”⁸⁸.

No se limitó a ello, sino que añadió que los agricultores conocían los pronósticos celestes, y agregó los versos 557-560 de *Rusticus*, que en la versión de Choppin rezaban así: “*Namque in consilium maria advocat, aethera, terras / Naturamque omnem, vivitque auctoribus astris / Cura deum Agricola, atque animo praescita recenset, / Et rerum eventus sensu praesagit acuto*”⁸⁹.

No hay duda de que el Poliziano poeta era también conocido por algunos juristas. Sin embargo, durante las décadas de 1560 y 1570, con muy contadas excepciones, apenas encontramos alusiones dispersas a nuestro autor. Pueden citarse obras emblemáticas, como los fragmentos de los jurisconsultos romanos

⁸¹ OLDENDORPIUS, Iohannes, *Lexicon iuris* (Francoforti, apud Chr. Egenolphum, 1553) 111.

⁸² PRATEUS, Pardulphus, *Lexicon iuris civilis et canonici* (Lugduni apud Gulielmum Rouillium, 1574) 256.

⁸³ VERRUTIIUS, Heronimus, *Novum lexicon utriusque juris, supra omnes omnium editiones ex authoribus, tum graecis tum latinis, innumeris fere dictionibus locupletatum* (Lutetiae Parisiorum, apud Michaellem Sonnum, 1574) 1036.

⁸⁴ BONACOSSA, Hipolitus, *Quaestiones criminales* (Venetiis, apud Damianum Zenarum, 1582) 107v, 122.

⁸⁵ CUIACIUS, Iacobus, *Praeclarissimi commentarii ad varios Digestorum iuris civilis titulos* (Coloniae Agrippinae, apud Ioannem Gymnicum, sub Monocerote, 1575) 385.

⁸⁶ SCOTUS, Federicus, *Responsorum ad elegantiam sermonis, encyclopaediamque tralatorum libri sex* (Venetiis, apud Vincentium Valgrisi, 1572) 25, 444, 521, 583-584, 593.

⁸⁷ SCOTUS, cit. (n. 86) 583.

⁸⁸ CHOPPINUS, Renatus, *De privilegiis rusticorum libri III* (Parisiis, apud Nicolaum Chesnau, 1575) 135.

⁸⁹ CHOPPINUS, cit. (n. 88).

anotados por Pierre Pithou⁹⁰, o el comentario de Pierre Rebuffi a *De verborum et rerum significatione*⁹¹. Se trataba de menciones menores y muy esporádicas.

La década siguiente concentró, sin embargo, algunas de las referencias más relevantes de la segunda mitad de la centuria, y los juristas gustaron de confrontar a Poliziano con Valla. Diversas alusiones a la *Miscellanea* en *Syntagma iuris universi* de Pierre de Grégoire dan fe de la atención con la que había leído al profesor del Estudio florentino, a quien contrastó con Valla⁹². Para Tholosanus, aunque Poliziano no supiera quien era *suus heres*, pese a todo, era un *viro doctissimo*.

Alberico Gentili tenía una opinión muy diferente. Una comparación sería entre los juristas medievales y los humanistas mostraba claramente que la aportación de los segundos era del todo irrelevante. En *De juris interpretibus dialogi* VI, puso en boca de su *alter ego* las siguientes frases: “*Apollinis fidem implorat aliquando omni arte divinandi destitutus, quam nunquam Accursius professus est, an expers Graeci sermonis? Sed expers erit etiam Politianus, de quo non absimilia istis Accursianis prodidit Augustinus, et hic quoque expers, postquam et ipse de se quid tale comminiscitur; expertes erunt cum Accursio alii multi, multi Latinissimi Latinarum literarum ex eadem ratione, si ea valet adversus Accursium ratio*”⁹³.

La comparación entre Alciato, Poliziano y Antonio Agustín, por un lado, y Accursio, Bulgaro y Placentino⁹⁴, por otra, ocupó diversas páginas y quería mostrar la inutilidad de la contribución de los humanistas. Poliziano era, pese a todo, un “gramático” y su aportación, al fin y al cabo, debía encuadrarse en la misma línea de Valla, Gregor Haloander y Budé: “*Quid nobis cum suis studiis humanioribus? meministin Politianum, Vallam, Haloandrum, Budaeum? Cur non essent nobis illi iurisconsulti necessarii? Siccine gratiam refers? dicit, quia neque Ulpiani, aut Pauli munus ab eo diversum videretur, quod Bartulus et Baldus obiverunt, et a Cicerone Ulpianus audiret ac Paulus, quod vitio dabatur prioribus consultis de cognitione una in infinitam dispartita*”⁹⁵.

Gentili, en definitiva, rechazaba los *studia humanitatis* en el ámbito del derecho, pues no habían hecho ninguna aportación útil. No pensaba lo mismo Simon Schard, cuya publicación póstuma del *Lexicon iuridicum*, aparecida –al igual que el libro de Gentili, en 1582– puso de nuevo a Poliziano en la órbita de los léxicos jurídicos. Si Du Prat y Verrutius apenas tuvieron en cuenta al humanista de Montepulciano, Schard le dedicó –al igual que a Valla, aunque con menor cantidad– diversas menciones, en las voces *ad agnatus et gentiles, cotidie*,

⁹⁰ PITHOEUS, Petrus (ed.), *Fragmenta quaedam Papiniani, Pauli, Ulpiani, Gaii, Modestini, aliorumque veterum iuris auctorum* (Lutetiae, ex officina Roberti Stephani, 1573) 102.

⁹¹ REBUFFUS, Petrus, *In tit. Dig. De verborum et rerum significatione commentaria amplissima* (Lugduni, apud Gulielmum Rivillium, 1576) 1075.

⁹² GREGORIUS, Petrus, *Syntagma iuris universi*, Tertia ac postrema (Lugduni, apud Antonium Gryphum, 1582) 1024: “Suidas verbum quidem novum et inauditum Laurentio Vallae, sed et novum et incognitum erat Politiano viro doctissimo nomen sui haeredis: ut enim prisca nomina exoluerunt, ita alia cum aetate adinuenta et mutata, ut ait Varro. 4 de lingua latina”.

⁹³ GENTILIUS, Albericus, *De juris interpretibus dialogi* VI (Londini, apud Johannem Woffium, 1582) 30.

⁹⁴ GENTILIUS, cit. (n. 93) 33.

⁹⁵ GENTILIUS, cit. (n. 93) 76.

*cucullus, dulciarius, epitome, falso, hircis, in l. I ff. de edendo, latini, legatus, libertini, mechanicus, merere, non, suus*⁹⁶... Buena parte de las mismas procedían ya de los léxicos de Nebrija o Spiegel, y ello significó una cierta recuperación de la obra del profesor del Estudio florentino.

Cabe recordar que, en 1583, se publicó la edición del *Corpus iuris* de Denis Godefroy⁹⁷, que pasó a ser, desde entonces, el texto canónico. La colación de Poliziano fue tomada a partir de aquel momento un mero precedente o antecedente en la historia de la edición de los textos justinianeos. Con ello, se tendió progresivamente a rebajar la importancia del erudito de Montepulciano.

Sin embargo, no desapareció de la obra de los juristas. Por ejemplo, Pedro Afonso de Vasconcelos, un canonista portugués sensible al humanismo, autor de *De Harmonia Rubricarum Iuris Canonici*⁹⁸, mostró mucho interés por la obra polizianesca, que citó en varias ocasiones, no solamente por sus aportaciones jurídicas, sino también por otras consideraciones de carácter filosófico y filológico. A raíz de las mismas, hizo alusión al *Panepistemon*⁹⁹, lo cual muestra una vez más la difusión de esta prolusión.

En esta nómina hay que añadir a François Hotman: con su particular tono inflamado, escribiendo contra el jurisconsulto frisón Johannes Basius y su obra *Paradoxorum Disputationem Juris Civilis*, comparó su contribución con la de Poliziano, e indirectamente con la de Mariano Socini (tanto el viejo como el joven), a partir de texto ya citado de Coras (que a su vez provenía, como hemos visto antes, de Alciato). Con ello puede apreciarse mejor cuáles eran las limitaciones que hallaba en la obra de Poliziano, equiparado en este pasaje al jurista frisón Johannes Basius, y tratado como un leguleyo: “*O Mariane Socine, qui Angeli Politiani iactationes compescuisse diceris, cum ille abs te interrogatus, quid esset SUUS HERES, repente obmutuit quid ageres si iam ex Basio nostro didicisses, inepte et ridicule nomen Sui heredis a Iurisconsultis et Doctoribus confictum, dicendumque MEUS ET ALIENUS heres? Angelus Politianus (inquit post Alciatum Corrasius) vir Graece Latineque doctissimus, cum in glossematis iuris Civilis iactaret se vel Accursium superare posse, rogatus a Mariano Socino (Iurisc. aetatis suae doctissimo) quisnam in Iure civili suus heres diceretur, parum feliciter obmutuit. At si hoc Basiano seculo natus Angelus Politianus fuisset, praeceptoremque Basium natus esset, quid diceret? An non Socinum ipsum sive seniore sive iuniore obmutescere coegisset! O Lovanienses vacantiae vindemiales, quantum utilitatis et commodi studiosae iuris iuventuti attulistis, quae nobis insignia haec Basii paradoxa protulistis!*”¹⁰⁰.

⁹⁶ SCHARDUS, Simon, *Lexicon iuridicum iuris Romani et pontificii* (Basileae, per Eusebium Episcopium, 1582) 101, 627, 759, 811, 818, 879, 1009, 1125, 1239, 1267, 1296, 1387, 1397, 2190...

⁹⁷ GOTHOFREDUS, Dionysius (ed.), *Corpus juris civilis, in IIII partes distinctum*, Vol. I., (Lugduni, In officina Barthol. Vicentii, 1583) 637, 762, 1805.

⁹⁸ VASCONCELOS, Petrus Alfonsus de, *De Harmonia Rubricarum Iuris Canonici* (Madriti, apud Petrum Madrigal, 1590) 9, 64, 105.

⁹⁹ VASCONCELOS, cit. (n. 98) 245.

¹⁰⁰ HOTOMANUS, Franciscus, “Vacantiae vindemiales Ioh. Basii Frisii, sive de Fatuitate Basiana”, en *Observationum in ius civile libri IX* ([Geneva], Excudebant Heredes Eustathii Vignon, 1589) 331. [Las mayúsculas están en el original].

La anécdota, como hemos visto, tuvo éxito entre los juristas, pues algunos, como Angelo Matteacci¹⁰¹, también se hicieron eco de la misma, siempre con la finalidad de restringir la autoridad de Poliziano. Otros, como Pere Agustí Morlà, recordaron la importancia de nuestro autor en la restitución del arquetipo de la *Littera*¹⁰², e incluso se refirieron a la carta que había dirigido a Cassandra Fedele¹⁰³, una de las mujeres más notables a la sazón. Frente a quienes, con Alciato, defendían a Accursio, otros como Hermann Vulteius, quisieron conceder a Poliziano el mérito que le correspondía, tratando —en este caso— la rúbrica *ad l. I ff. de edendo*: “*Ita constanter legunt Pandectae Florentinae et Haloandrinae, utcunque nonnulla exemplaria, teste Angelo Politiano in miscellaneis suis, pro album habeant, alium, nempe, ut inepte Accursius interpretatur, advocatum vel fidejussorem, et dicturus, pro dictaturus, quam lectionem Politianus refutat recte*”¹⁰⁴.

Algunos juristas, como Vulteius, le daban la razón en sus enmiendas. La fama de Poliziano, como puede verse, era discutida, si bien todos reconocían su primacía por la colación de la *Littera*, así como en la genealogía de los juristas romanos. De hecho, en el monumental *Universi iuris civilis in quatuor tomos distributi Corpus*, la última gran edición renacentista *cum glossa*, aparecía reproducida al principio, junto con otros textos de Alciato y Duaren, la epístola a Jacopo Modesti da Prato¹⁰⁵.

En la última década de la centuria cabe comentar, para acabar, dos obras lexicográficas. Alexander Scot, filólogo escocés, preparó un *Vocabularium utriusque juris*, en la misma línea que el de Nebrija. En él no solo mostró su estima por Valla, sino que recogió algunas de las nociones que había estudiado Poliziano: *album, cotidie, cucuma, lytos, non*¹⁰⁶... Puede verse, por lo tanto, que en cuanto a las alusiones al humanista de Montepulciano, la obra de Scot no era otra cosa que una actualización de Nebrija, y que se trataba, al igual que sucedía con el humanista castellano, de un gramático y no de un jurista. De ahí, su aprecio por las obras de Valla y Poliziano.

Hallamos asimismo referencias en el *Lexicon Iuridicum* de Johann Kahl, publicado en 1600. Kahl, latinizado Calvinus, no era un filólogo, sino un jurista, discípulo de Donellus. Esta obra, con dos decenas de referencias a Poliziano, estaba construida a partir del cotejo de los léxicos anteriores, teniendo especialmente en cuenta —en lo tocante a Poliziano— las obras de Spiegel y Simon Schard. Hallamos entradas con referencias tanto a la *Miscellanea*, como también a la epístola a Jacopo Modesti da Prato e incluso a *Panepistemon: Ad sabinum, cotidie, cucullus, cucuma*,

¹⁰¹ MATTHEACIUS, Angelus, *De Via, et Ratione artificiosa Iuris uniuersi Libri Duo* (apud Paulum Meletum, 1591) 95.

¹⁰² MORLA, Petrus Augustinus, *Emporium utriusque iuris quaestionum in usu forensi admodum frequentium* (Valentiae, per Alvarum Franco et Didacum de la Torre, 1599), Proemio.

¹⁰³ MORLA, cit. (n. 102) 2v.

¹⁰⁴ VULTEIUS, Hermannus, *Disceptationum Iuris Scholasticarum. Liber unus* (Marpurgi, apud Paulum Egenolphum, 1589) 73v.

¹⁰⁵ *Universi iuris civilis in quatuor tomos distributi Corpus*, Vol. 1 (Lugduni, Excudebat Gabriel Carterius, sumptibus Ioannae Furnerianae viduae Gabriellis Balaxerdi, 1593), s.f.

¹⁰⁶ SCOTUS, Alexander, *Vocabularium utriusque juris* (Lugduni, ex officina Iuntarum, 1591) 55-56, 188, 191, 379, 415.

*dedititii, dulciarius, epitome, hircis, in l. I ff. de edendo, latini, legatus, libertini, libertinorum, μηχανική, nomen, non, suus haeres*¹⁰⁷...

Asimismo hubo espacio para la obra poética de Poliziano, pues, a propósito de *poculum*, citó los versos 487-488 de *Nutricia*: “*Nec qui philtera bibit, nimioque insanus amore, / Mox ferro occubuit. Sic mentem amiserat omnem*”¹⁰⁸.

En definitiva, la obra de Kahl compendia, en buena medida, los intereses que los juristas del siglo XVI tuvieron en su obra: no solamente reconocieron su labor ecdótica, sino que aprovecharon los comentarios histórico-filológicos para aquilatar mejor el sentido del vocabulario jurídico, estuvieron atentos a su obra filosófica e incluso degustaron algunos de sus versos.

CONCLUSIONES

Es momento ahora de volver a las cuatro preguntas iniciales acerca de qué juristas aludieron a Poliziano, cuál era su orientación, cuáles fueron las obras más citadas y en qué contexto. Nuestra intención era analizar si, más allá de la consabida actividad en la colación del *Digesto*, Poliziano tuvo otros ámbitos de influencia entre los juristas del siglo XVI.

Puede decirse que la obra del profesor de Montepulciano fue citada especialmente por juristas humanistas. Ciertamente es que, si dejamos de lado a los editores de los textos justinianos (Haloander, Wigle de Ayta, Le Conte...), y a algunos representantes tardíos del bartolismo, como Giasone del Maino, los escritos de Poliziano fueron referenciados no solo por los comentaristas del *Digesto*, sino también por los grandes humanistas como Budé, Alciato y Zasius, a los que deben agregarse Cotta, Cantiuncula, Nevizzano o Nausea. Los demás jurisconsultos con sensibilidad humanista tuvieron muy en cuenta los planteamientos de estos autores de la primera mitad de la centuria.

El rasgo predominante de la actitud de los juristas hacia Poliziano fue una cierta envidia, mejor o peor disimulada. Todos consideraron que había sido objeto de una altísima liberalidad por parte de Lorenzo de Medici, y no pocos pensaron que el éxito de sus propuestas se debía más a la fortuna que a la pericia. Esta idea no fue comúnmente compartida, sino que algunos, especialmente los más vencidos hacia los *studia humanitatis*, supieron ponderar sus innegables aportaciones y no regatearon sus méritos.

Tal vez los orígenes de la actitud ambivalente la hallemos en Alciato, quien, por un lado, aceptó algunas de sus propuestas, aunque, por otro, narró que Poliziano —quien presumía de poder superar a Accursio— fue preguntado en cierta ocasión por Mariano Socini sobre lo que significaba *suius haeres*, y no supo contestar. Muchos de los críticos de Poliziano se hicieron eco de esta respuesta, amplificada por Coras y Hotman. Entre los mayores detractores de Poliziano se

¹⁰⁷ CALVINUS, Johannes, *Lexicon Iuridicum Iuris romani simul, et canonici, feudalis item, civilis, criminalis, theoreti, ac practici, et in schola, et in foro usitatarum* (Francofurti, apud haeredes Andreae Wecheli, 1600) 80, 522, 529, 567, 656, 699, 861, 908, 1050, 1071, 1097, 1171, 1263, 1275, 1810...

¹⁰⁸ CALVINUS, cit. (n. 107) 1453.

hallaba Alberico Gentili, quien le tomaba, como Valla, por un “gramático” que casi nada había aportado al conocimiento jurídico.

Sin embargo, desde Budé hasta Vultejus encontramos numerosos juristas que apreciaron la obra polizianesca, valorando en ella diferentes elementos. Más allá de la colación del *Digesto*, la mayoría de los juristas citaron la *Miscellanea* (Cagnolo, Rutilio, Curtius, Covarrubias, Grégoire...), si bien su epístola a Jacopo Modesti da Prato gozó de una altísima estima por parte de los jurisconsultos (Aymar du Rivail, Feu...) por la estratificación cronológica de los jurisprudentes romanos. Es interesante notar que muchos citaron tanto la *Miscellanea* como la epístola, si bien otros se hicieron eco de la obra filosófica y poética. Entre sus prousiones, la más celebrada fue, sin duda, *Panipistemon* (Hegendorff, Spiegel, Vasconcelos...), seguida de *Lamia* (Landi). Autores como Nevizzano citaron incluso las cuatro obras. Zasio se refirió asimismo a la importancia de la *Dialectica*, como elemento formativo para los juristas. Deben añadirse algunas referencias a la obra poética, que tuvo más alusiones en la segunda mitad de la centuria: en primer lugar dos silvas, *Nutricia* (Tiraquellus, Kahl) y *Rusticus* (Choppin), y finalmente el Epigrama XVII (Scotti).

Ello da fe del amplio conocimiento que tenían los juristas de la obra de Poliziano, a la que aludieron en escritos de muy diversa índole. Ante todo, al igual que Valla, fue muy tenido en cuenta en la lexicografía jurídica. Si Nebrija, Cotta y Spiegel usaron a Poliziano con cierta amplitud, apenas fue citado por Oldendorp, Du Prat o Verrutius. La recuperación llegó de la mano de Schard, Kahl y, en menor medida, Scotus. Las cuestiones más tratadas fueron problemas de terminología jurídica a partir de la *Centuria prima* como *album*, *cotidie*, *cucuma*, *hircis*, in l. *I ff. de edendo, latini, legatus, lytos, non...*

Junto con las obras lexicográficas, hay que consignar una amplia bibliografía de exégesis del derecho justiniano o de algunos aspectos monográficos (Budé, Zasio, Alciato, Salomoni, Coras, Forcadell, Orozco, D’Adda...) junto con otras de carácter historiográfico (Aymar du Rivail, Rutilio, Forster), dialéctico (Cantiuncula, Hegendorff...) o de temas fronterizos entre la literatura y el derecho (Nevizzano, Tiraqueau, Forcadell...). La incidencia en el derecho canónico fue meramente anecdótica (Vasconcelos).

En cuanto a la recepción, fue más intensa durante la primera mitad de la centuria que en la segunda. La publicación de la edición de las obras de Poliziano en 1553 no supuso un cambio destacado. Al contrario, si desde 1518 a 1558 hubo cierta continuidad en las citas, desde este último año hasta 1582 las alusiones decayeron. Solo gracias a Pierre de Grégoire, Schard y Gentili se logró una cierta recuperación, que se mantuvo hasta 1600, con la gran síntesis lexicográfica de Kahl.

Debe tenerse en cuenta que la influencia de Poliziano hasta 1560 se basó, sobre todo, en la edición de los textos justinianos, y secundariamente en la lexicología y la historiografía de Roma. Al haberse perfeccionado ya tanto la crítica textual (la edición *Corpus iuris* de Denis Godefroy de 1583 fue tomada ya como un texto canónico), el interés decayó en las décadas de 1560 y 1570, y solamente resucitó a partir de los léxicos y algunos comentarios aislados.

En definitiva, los editores de los textos de Justiniano, durante buena parte del siglo XVI, empeñados en la edición crítica, le reprocharon al humanista de Montepulciano diversos errores y discutieron sus ideas. Todos subrayaron que fue el primero en llevar a cabo la importísima labor de colación, motivo de cierta suspicacia, sobre todo a partir de Alciato. Poliziano fue valorado ante todo, como editor, aunque también por su contribución a la lexicografía y por la reconstrucción de la historia del derecho romano. Cuando declinó la fiebre de la edición crítica de los textos justinianeos, cayó también el interés en Poliziano. Se recuperó en las dos últimas décadas de la centuria, de la mano de los léxicos y de la crítica mordaz de Gentili, quien le situó en las mismas coordenadas de Valla, y rebajó su influencia meramente a los aspectos histórico-filológicos. Solo mediadas muchas décadas, ya en la antesala de la Ilustración, se volvió a recordar cuán importante fue aquella *collatio* de Poliziano, y hasta qué punto su obra —en toda su amplitud— había resultado decisiva para la maduración del humanismo jurídico.

BIBLIOGRAFÍA

- AAVV, *Le Pandette di Giustiniano: storia e fortuna di un codice illustre* (Firenze, Leo S. Olschki, 1986).
- ADDUENSIS, Ferandus, *Explicationum Libri duo, Quorum Primus est in Pandectas: Secundus in alias Iuris Ciuilis partes* (Lugduni, apud Haered. Seb. Gryphii, 1561).
- ALCIATUS, Andreas, *Paradoxorum Ad Pratum libri VI* (Mediolani, Minutianus, 1518).
- ALCIATUS, Andreas, *De verborum significatione libri quatuor* (Lugduni, Seb. Gryphius excudebat, 1530).
- ALCIATUS, Andreas, *Parergon iuris libri tres* (Lugduni, apud haeredes Simonis Vincentij, 1538).
- ASCHERI, Mario, *Poliziano filologo del diritto tra rinnovamento della giurisprudenza e della politica*, en Fera, Vincenzo, Martelli, Mario (a cura di), *Agnolo Poliziano poeta scrittore filologo* (Firenze, Le Lettere, 1998) 323-331.
- AUGUSTINUS, Antonius, *Emendationum et opinionum libri quattuor* (Venetiis, apud Iuntas, 1543).
- BALDI, Davide, *Il “Codex Florentinus” del Digesto e il “Fondo Pandette” della Biblioteca Laurenziana (con un’appendice di documenti inediti)*, en *Segno e Testo*, 8 (2010) 99-186.
- BIGI, Emilio, *La cultura del Poliziano*, en *Belfagor*, 9 (1954) 633-653.
- BONACOSSA, Hipolitus, *Quaestiones criminales* (Venetiis, apud Damianum Zenarum, 1582) 107v, 122.
- BRANCA, Vittore, *I nuovi studi del Poliziano sulle Pandette della ‘Centuria secunda’ dei ‘Miscellanea’*, en *La critica del testo. Atti del secondo congresso internazionale della Società italiana di storia del diritto*, Vol. 1, (Firenze, Leo S. Olschki, 1971) 89-101.
- BRENCMANNUS, Henricus, *Historia Pandectarum* (Trajecti ad Rhenum, apud Guiljelmum vande Water, 1722).
- BRENCMAN, Henrik, *Historia de las Pandectas*, estudio preliminar, traducción y notas de Juan Lorenzo (Madrid, Dykinson, 2016).
- BUDAEUS, Guglielmus, *Annotationes ad quatuor et viginti Pandectarum libros* (Parisius, Iodocus Badius Ascensius, 1508).

- BUDAEUS, Guglielmus, *De asse et partibus eius libri quinque* ([Parisiis], Venudantur in aedibus Ascensianis, 1514).
- BUONAMICI, Francesco, *Il Poliziano giureconsulto o della letteratura nel diritto* (Pisa, Tipografia Nistri, 1863).
- CAGNOLUS, Girolamus, *Septem perutiles atque elegantissime repetitiones* (Taurini, Ant. Ranotus, 1528).
- CAGNOLUS, Girolamus, *In constitutiones et leges primi, secundi, quinti et duodecimi Pandectarum...* Tomus I (Venetiis, apud Hieronymum Scotum, 1554).
- CALVINUS, Johannes, *Lexicon Iuridicum Iuris romani simul, et canonici, feudalis item, civilis, criminalis, theoretici, ac practici, et in schola, et in foro usitatarum* (Francofurti, apud haeredes Andreae Wecheli, 1600).
- CANTIUNCULA, Claudius, *Topica legalia* (Ex Inclyta Basilea, 1520).
- CANTIUNCULA, Claudius, *De ratione studii legalis Paraenesis ad amicum quendam, en Oratio Apologetica in patrocinium Iuris Ciuilis* (Basileae, apud And. Cratandrum, 1522).
- CASTELLINI, Alfredo, *Il Poliziano giureconsulto*, en *Rivista letteraria*, VII (1935) 13-17.
- CHOPPINUS, Renatus, *De privilegiis rusticorum libri III* (Parisiis, apud Nicolaum Chesnau, 1575).
- COLLI, Gaetano, *Per una bibliografia dei trattati giuridici pubblicati nel XVI secolo: indici del Tractatus universi iuris* (Milano, Giuffrè, 1994).
- COMA FORT, José M., *Índice comentado de las colecciones de fuentes del Corpus iuris civilis* (Aranzadi, Cizur Menor, 2008).
- CONTIUS, Antonius (ed.), *Codicis Dn. Justiniani, Sacratissimi Principis PP. Augusti, repetitae praelectionis libri XII* (Parisiis, apud Gulielmum Merlin, 1562).
- CORASIUS, Johannes, *Variae in varias iuris partes interpretationes* (Lugduni, apud Vincentium de Portonariis, de Tridino, 1546).
- CORASIUS, Johannes, *Miscellaneorum iuris civilis libri sex* (Lugduni, apud Gulillum Rovillium, 1549).
- COTTA, Catellianus, *Legum Scholastici Memorialia, ex jure Divino et Humano Excerpta per ordinem Litterarum* (Jacob de Burgo Franco, Ticini, 1511).
- COUARRUVIAS A LEYUA, Didacus, *Variarum resolutionum*, Tomus II (Lugduni apud haeredes Iacobi Iunctae, 1568).
- CUIACIUS, Iacobus, *Praeclarissimi commentarii ad varios Digestorum iuris civilis titulos* (Coloniae Agrippinae, apud Ioannem Gymnicum, sub Monocerote, 1575).
- CURTIUS, Iacobus, *Εἰκάζων (id est coniecturalium) Iuris Ciuilis, ad Curtium Fratrem* (Antuerpiae, In aedibus Ioan. Strelii, 1550).
- Digestorum seu pandectarum libri quinquaginta* (Norembergae, per Gregorium Haloandrum, 1529).
- Digestorum sive Pandectarum Iuris Caesarei*, vol. II (Parisiis, ex officina Claudii Chevallonii, 1527).
- Digestum vetus seu Pandectarum iuris ciuilis tomus primus* (Parissiis, apud Gulielmum Merlin, 1559).
- DIONISOTTI, Carlo, *Filologia umanistica e testi giuridici fra Quattro e Cinquecento*, en *La critica del testo. Atti del secondo congresso internazionale della Società italiana di storia del diritto*, vol. 1 (Firenze, Leo S. Olschki, 1971) 189-204.
- DROSSAEUS, Iohannes, *Iuris Universi Iustinianeae methodus* (Parisiis, apud Maturinum Dupuys, 1545).

- FORCATULUS, Stephanus, *Necyomantia jurisperiti, sive de occulta jurisprudentia dialogi* (Lugduni, apud Ioan. Tornaesium, 1549).
- FORCATULUS, Stephanus, *Penus Iuris Civilis, sive de alimentis tractatus* (Lugduni, apud Ioan. Tornaesium, 1550).
- FORSTERUS, Valentinus, *De historia juris civilis romani libri tres* (Basileae, per Ioannem Oporinum, 1565).
- GENTILIUS, Albericus, *De juris interpretibus dialogi VI* (Londini, apud Johannem Wolfium, 1582).
- GOTHOFREDUS, Dionysius (ed.), *Corpus juris civilis, in IIII partes distinctum*, Vol. I., (Lugduni, In officina Barthol. Vicentii, 1583).
- GREGORIUS, Petrus, *Syntagma iuris universi, Tertia ac postrema* (Lugduni, apud Antonium Gryphium, 1582).
- GUIBERTUS COSTANUS, Antonius, *Quaestionum iuris memorabilium liber primus* (Lugduni, apud Ioan. Tornaesium et Gul. Gazeium, 1558).
- HALOANDRUS, Georgius (ed.), *Codicis Dn. Iustiniani Sacratiss. Principis ex repetita praelectione libri XII* (Norembergae, apud Io. Petreium, 1530).
- HEGENDORPHINUS, Christophorus, *Dialecticae legalis libri quinque, ad summos iuris apices consultissimi* (Lugduni, In aedibus Melchioris et Gasparis Trechsel Fratrum, 1534).
- HOTOMANUS, Franciscus, “Vacantiae vindemiales Ioh. Basii Frisii, sive de Fatuitate Basiana”, en *Observationum in ius civile libri IX* ([Geneva], Excudebant Heredes Eustathii Vignon, 1589).
- IGNEUS, Iohannes, *Prima pars commentariorum...*, (Lugduni, apud Vincentium de Portonariis, 1539).
- Ἰνστιτούτα Θεοφίλου ἀντικίνησσορος. *Institutiones juris civilis in graecam linguam per Theophilum antecessorem olim traductae* (Basileae, in Officina Frobeniana, 1534).
- KISCH, Guido, *Gestalten und Probleme aus Humanismus und Jurisprudenz. Neue Studien und Texte* (Berlin, De Gruyter, 1969).
- LANDIUS, Constantius, *Ad Titulum Pandectarum, De Justitia, Et Jure. Enarrationum Liber* (Placentiae, apud Joannem Mutium Cremon., et Bernardum Lochetam Papiensem, 1549).
- MAFFEI, Domenico, *Gli inizi dell'umanesimo giuridico* (Milano, Giuffrè, 1956).
- MARCHETTO, Giuliano, *Il matrimonio tra politica e diritto: la 'Sylvia nuptialis' di G. N. d'Asti (1518)*, en *Annali dell'Istituto storico italo-germanico in Trento*, XXIX (2003) 33-70.
- MATTHEACIUS, Angelus, *De Via, et Ratione artificiosa Iuris uniuersi Libri Duo* (apud Paulum Meletum, 1591).
- MAYNUS, Iasonus, *Lectura insignis super secunda parte. ff. noui* (Venetiis per Philippum Pincium Mantuanum, 1514).
- MCNEIL, David O., *Guillaume Budé and Humanism in the Reign of Francis I* (Genève, Droz, 1975).
- MORLA, Petrus Augustinus, *Emporium utriusque iuris quaestionum in usu forensi admodum frequentium* (Valentiae, per Alvarum Franco et Didacum de la Torre, 1599).
- MYNSINGERUS À FRUNDECK, Ioachimus, *Apotelesma, sive corpus perfectum scholiorum ad quatuor libros institutionum juris civilis* (Basileae, apud Nicolaum Episcopus juniorem, 1555).
- NAUSEA, Foedericus, *In Iustiniani imperato. Institutiones paratitla* (Venetiis, Gregorii de Gregoriis, 1523).

- NEBRISSENSIS, Antonius, *Iuris ciuilis lexicon* (s.e., 1506).
- NEVIZZANIS, Iohannes de, *Syluae nuptialis libri sex* (Lugduni, per Joannem Moulin, 1526).
- NEVIZZANIS, *Syluae nuptialis libri sex* (Lugduni, apud Ant. Vincentium, 1545).
- OLDENDORPIUS, Iohannes, *Lexicon iuris* (Francoforti, apud Chr. Egenolphum, 1553).
- OROSCIUS, Iohannes, *Ad responsa prudentum comentarii* (Salmanticae, In aedibus Andreae a Portonariis, 1558).
- PITHOEUS, Petrus (ed.), *Fragmenta quaedam Papiniani, Pauli, Ulpiani, Gaii, Modestini, aliorumque veterum iuris auctorum* (Lutetiae, ex officina Roberti Stephani, 1573).
- POLITIANUS, Angelus, *Operum, Alter tomus* (Lugduni, apud Seb. Gryphium, 1550).
- POLITIANUS, Angelus, *Opera* (Basileae, apud Nicolaum Episcopium Iuniorem, 1553).
- POLITIANUS, Angelus, *Miscellaneorum Centuria Secunda*, ed. Vittore Branca – Manlio Pastore Stocchi (Firenze, Fratelli Alinari, 1972).
- PRATEUS, Pardulphus, *Lexicon iuris civilis et canonici* (Lugduni apud Gulielmum Rouillium, 1574).
- PYRRHI ANGLEBERMEI, [Iohannes], *Commentarius in Aurelianas Consuetudines non inelegans* (Aureliae, in aedibus Iacobi Hoys, 1517).
- RAMIS BARCELÓ, Rafael, *Las Elegantiae de Lorenzo Valla y los juristas del siglo XVI*, en *Glossae. European Journal of Legal History*, 20 (2023) 518-546.
- REBUFFUS, Petrus, *In tit. Dig. De verborum et rerum significatione commentaria amplissima* (Lugduni, apud Gulielmum Rivillium, 1576).
- RICO, Francisco, *El sueño del humanismo. De Petrarca a Erasmo* (Madrid, Alianza, 1993).
- RIVALLUS, Aymarus, *Libri de historia iuris civilis et pontificii* (Valentiae, Biblioteca Ludouici Oliuelli bibliopoli, 1515).
- ROSSI, Giovanni, *Lettture umanistiche del Digesto lungo il XV secolo. Da Valla a Poliziano*, en Mantovani, Dario, Padoa Schioppa, Antonio (a cura di), *Interpretare il Digesto. Storia e metodi* (Pavia, IUSS, 2014) 311-369.
- RUTILIUS, Bernardinus, *Iuris consultorum vitae* (Lugduni, apud Germanum Rose, 1538).
- SALOMONIUS, Marius, *Commentarioli in librum primum Pandectarum* (Romae, in aedibus F. Minitii Calvi, 1525).
- SANCHI, Luigi Alberto, *Per la ricezione di Poliziano in Francia: spunti dall'opera erudita di Guillaume Budé*, *Archivum Mentis*, 3 (2014) 233-246.
- SCHARDUS, Simon, *Lexicon iuridicum iuris Romani et pontificii* (Basileae, per Eusebium Episcopium, 1582).
- SCOTUS, Alexander, *Vocabularium utriusque iuris* (Lugduni, ex officina Iuntarum, 1591).
- SCOTUS, Federicus, *Responsorum ad elegantiam sermonis, encyclopaediamque tralatorum libri sex* (Venetiis, apud Vincentium Valgrisium, 1572).
- SPAGNESI, Enrico (ed.), *Le Pandette di Giustiniano. Storia e fortuna della «Littera Florentina»*. *Mostra di Codici e documenti, 24 giugno–31 agosto 1983* (Firenze, Olschki, 1983).
- SPIEGEL, Iacobus, *Iuris civilis lexicon* (Argentorati, Io. Schottus excudebat, 1538).
- TIRAQUELLUS, Andreas, *De legibus connubialibus et jure maritali* (Parissii, apud Iacobum Kerver, 1549).
- TIRAQUELLUS, Andreas, *De legibus connubialibus et jure maritali* (Lugduni, apud Guliel. Rovillium, 1554).
- TROJE, Hans E., *Die Literatur des gemeinen Rechts unter dem Einfluss des Humanismus*,

- en Coing, Helmut (ed.), *Handbuch der Quellen und Literatur der neueren europäischen Rechtsgeschichte*, II.1 (München, Beck, 1977) 615-795.
- Universi iuris civilis in quatuor tomos distributi Corpus*, Vol. 1 (Lugduni, Excudebat Gabriel Carterius, sumptibus Ioannae Furnerianae viduae Gabrielis Balexerdi, 1593).
- VASCONCELOS, Petrus Alfonsus de, *De Harmonia Rubricarum Iuris Canonici* (Madríti, apud Petrum Madrigal, 1590).
- VASOLI, Cesare, *La dialettica e la retorica dell'Umanesimo. Invenzione e metodo nella cultura del XV e del XVI secolo* (Milano, Feltrinelli, 1968).
- VERRUTIUS, Heronymus, *Novum lexicon utriusque juris, supra omnes omnium editiones ex authoribus, tum graecis tum latinis, innumeris fere dictionibus locupletatum* (Lutetiae Parisiorum, apud Michaellem Sonnum, 1574).
- VULTEIUS, Hermannus, *Disertationum Iuris Scholasticarum. Liber unus* (Marpurgi, apud Paulum Egenolphum, 1589).
- ZASIUS, Uldaricus, *In iuris civilis originem scholia, quibus lex secunda ff. de ori. iur. elucidatur*, en *Lucubrationes aliquot sane quam elegantes nec minus eruditae* (apud inclytam Basileam, [Frobenius], 1518).
- ZASIUS, Uldaricus, *In laudem legum oratio*, en *Lucubrationes aliquot sane quam elegantes nec minus eruditae* (apud inclytam Basileam, [Frobenius], 1518).